

## Fruticultura

Beterrri es la comarca gipuzkoana donde mayor presencia tiene la fruticultura. Dentro de este sector hay que distinguir dos segmentos productivos, que tienen características diferentes. Por una parte, está la fruticultura de mesa, básicamente kiwi y manzana. Por otro lado, se halla la manzana de sidra. En esta comarca se concentra aproximadamente el 50% de la producción de ambas modalidades frutícolas.

ARDATZA se ha dirigido al presidente de la asociación de fruticultores de Gipuzkoa FRUITEL, Juan Antonio Oyarzabal, con el fin de conocer las características, dificultades y retos de ambas variantes productivas. En FRUITEL están agrupados la inmensa mayoría de productores de kiwi y manzana de mesa (70 socios) y una parte de los productores de manzana de sidra (105 socios).

Según Juan Antonio Oyarzabal, la pro-

blemática de la fruticultura de mesa en Gipuzkoa es extrapolable a la existente en otros sectores agrarios y tiene que ver con las carencias tecnológicas y de infraestructuras, así como con hallarse en una especie de microcosmos, con reducida incidencia y amplias limitaciones. En cuanto a las manzana de sidra, echa en falta una racionalización de la producción, en cantidad y variedades, en función de una previsión de la demanda futura.

*Juan Antonio Oyarzabal, presidente de FRUITEL*

## “La fruticultura de mesa está en un momento crítico”

FRUITEL elkartearen lehendakaria den Juan Antonio Oyarzabalen ustez, Gipuzkoako frutugintzaren egoera zaila da. Berak dioenez, produkzio gazte hau kontsolidatzeko urratsak

eman behar dira dagoeneko, teknologia eta azpiegitura mailan, batez ere, horrela egiten ez bada, fruitagintzaren etorkizuna kolokan egon daiteke eta.

El presidente de FRUITEL, Juan Antonio Oyarzabal, opina que la fruticultura de mesa está en una situación crítica. “Se encuentra en un momento en el cual, si se crean las infraestructuras necesarias para la comercialización del producto y somos capaces de generar un mínimo de conocimientos técnicos que permitan que la fruticultura consiga un buen nivel de productividad, se podría conseguir el asentamiento de la fruticultura actual. Y este asentamiento demostraría que se trata de una actividad rentable, lo cual no se ve todavía, y posibilitaría el surgimiento de nuevos fruticultores”.

Juan Antonio Oyarzabal afirma que las inversiones que se han hecho hasta ahora han carecido de una base tecnológica adecuada

y de infraestructuras idóneas y es precisamente en ambas facetas donde, a su juicio, hay que mejorar. “El aprendizaje a nivel tecnológico y la generación de infraestructuras son la clave para

que la fruticultura de mesa sea rentable”, sentencia.

Cuando habla de mejora tecnológica, el presidente de la asociación se refiere, por una parte, al modo de plantación y, específicamente, a que las variedades estén bien adaptadas al medio y tengan una buena aceptación comercial. “Son plantaciones jóvenes y se han puesto muchas variedades, con poca certeza a nivel técnico y con muy pocas indicaciones en términos comerciales -manifiesta-. Hace falta dinero para investigar sobre la adaptación de variedades y la comercialización”.

Otros campos tecnológicos a mejorar son, a su entender, la conducción de las plantaciones, en lo referente al tratamiento sanitario, poda y abonado, y, por otro lado, la conservación de la fruta.

En cuanto a la dotación de infraestructuras, la asociación FRUITEL ha hecho una propuesta concreta a la Administración sobre la creación de un centro de manipulación.

En general, el presidente indica que se echa en falta una política de la Diputación en relación a este sector. En su opinión, lo lógico sería que el apoyo dado a las plantaciones tuviese una continuidad a la hora de consolidarlo. No obstante, entiende que la disposición de apoyo público sea limitada, dada la reducida incidencia de este sector y que hasta la fecha no ha sido considerado como estratégico por parte de la Administración. En esta coyuntura, el presidente subraya que es vital que el fruticultor se implique y tire para adelante.

### Centro de manipulación

FRUITEL ha propuesto la creación de un centro de mani-

pulación de frutas en Astiasu, requiriendo para ello el apoyo de la Diputación, quien ha afirmado verbalmente que lo dará.

Se calcula que la inversión total necesaria, exceptuando el edificio, pueda suponer unos 34 millones de pesetas. Se plantea que 20 millones dé la Administración y el resto sea asumido por los socios y las asociaciones FRUITEL y GILBE (hortícola), las cuáles participarían poniendo parte de la maquinaria. Se ha establecido una aportación inicial por socio de 250.000 pts/ha. Ya hay 13 productores apuntados a este proyecto.

Sería un centro de manipulación con capacidad frigorífica de kiwi y manzana de 450-500 toneladas, con maquinaria para clasificación y envasado de la fruta y anexos (carretilla, pesos...).

“La idea no es generar una empresa comercializadora, si no apoyarse en las redes comerciales que actualmente existen. Este centro prepararía la fruta para que esté lista para la venta, pero sería la red de mayoristas que existen en Gipuzkoa la que se encargaría de vender, preferentemente en comisión (quedándose un tanto por ciento respecto al precio de venta)”, explica el presidente.

El presidente señala que este proyecto de infraestructura básica no intenta abarcar al 100% de los socios de la asociación, “porque entendemos que hay gente que puede operar directamente o que tiene su forma de comercializar a través de un mayorista”.

“El proyecto -continúa- se ha formado con los socios de FRUITEL que están interesados y que viene a coincidir con ese 20% de productores más profesionalizados. Por otra



Juan Antonio Oyarzabal, presidente de Fruitel.

parte, tampoco se pretende abarcar el 100% de la producción de los socios del centro, porque, como sucede con todo producto agrícola, va a

haber altibajos en la producción. Lo que sí pretendemos es que el centro esté en todo momento a pleno rendimiento”.

## Fotografía del sector

La mayoría de las explotaciones que hacen fruticultura de mesa en Gipuzkoa (principalmente kiwi y manzana y algo de pera y nogal) son pequeñas. Sin embargo, unas pocas explotaciones, de mayor tamaño y dedicación, absorben la mayor parte de la producción. Así, en kiwi, una decena de fincas producen el 70%, y, en manzana, una docena de explotaciones obtienen el 50% de la producción.

Se puede decir que aproximadamente ese 20% de productores que posee la mayor parte de la producción es el que asume la fruticultura como una actividad más profesional, en cuanto a tiempo y dinero invertido, y de su éxito o fracaso dependerá que estas producciones lleguen o no a consolidarse en Gipuzkoa, según asevera el presidente de la asociación. Se trata generalmente de personas procedentes de sectores ajenos a la agricultura, bien sea profesiones liberales o empresas de inversión. aun-

que también hay jóvenes que provienen del caserío y han cursado algún tipo de estudios. El 80% restante son generalmente individuos que trabajan en la fábrica y practican la fruticultura como complemento.

Las plantaciones de frutales de mesa, que han contado con un apoyo financiero importante de la Diputación, sobre todo al principio, son de reciente implantación. La mayor parte de ellas datan del periodo 86-92. A partir de este último año, sin embargo, apenas ha habido nuevas plantaciones.

Los árboles de kiwi (en la asociación hay 33 productores) ya están prácticamente en plena producción, consiguiéndose unas 300 toneladas anuales. Los manzanos de mesa (en la asociación hay 50 productores), en cambio, no han llegado a su techo productivo, el cual se alcanza a los 8 años; la mayoría de ellos tiene 5 ó 6 años y este año llegarán a sumar unas 200 toneladas.

### SEMILLAS ELOSEGUI

Casa fundada en 1916

- Semillas - Abonos
- Flores - Bulbos
- Fitosanitarios

Fermin Calbetón, 9 - Tel: 422234  
SAN SEBASTIAN